





## Una tarde con los Olmos

687304

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

Fue una tarde de otoño, a mediados de abril último.

Torrente de oro espolvoreado sobre Villa Alegre, álamos rubicundos ante la caricia del sol; una gran pincelada dorada extendíase sobre las colinas y las cimas redondeadas; eran monedas áureas lanzadas sobre las tierras grises de Loncomilla.

Con sus pinceles y colores, con la boina y la pipa, llegó en mitad de aquella tarde a mi pueblo Padro Olmos, junto a él Emma Jauch, su inseparable compañera.

Estuve con ellos mientras pintaban; Pedro Olmos recogía la múltiple luminosidad que derramaba el sol moribundo, fugaces luces que hacen entender por qué Loncomilla quiere decir 'cabeza de oro'.

Casi sin que el maestro me lo dijera, yo supuse el título de aquel cuadro: 'Otoño en Loncomilla'; así lo vi terminado, poco después en su taller.

Emma Jauch se sintió atraída por una viña que tenía por fondo uno de los suaves lomajes que bordean el río, coronada por nubes arreboladas.

Y yo los miré trabajar a ambos, sin sentir el tiempo, hasta el atardecer; conmovíame esa dualidad artística sugerida en la pareja de maestros, mientras atrapaban en cada pincelada un poco de la luz y el paisaje que yo he admirado desde niño en mi pueblo.

Al caer la tarde (se diluye el oro en granas centecientas) he acompañado a los Olmos a caminar junto al río Loncomilla que rumorea entre las piedras, con la gravedad de un viejo cacique, empurpurado por el cielo arrebolado que se abre en inmensa cúpula; el maestro no cesa de admirar el paisaje costero, a menudo interrumpe la charla para exclamar: 'Miren qué magnífico el reflejo del cerro con el fulgor de la cordillera en el río'; Pedro Olmos abre los brazos y quiere aprisionar aquel juego multicolor que se destiñe en la noche; yo vuelvo a contemplar absorto aquella ceremonia del creador que coge la materia que le da la naturaleza, para hacerla obra de eternidad.

En ese coloquio espiritual con Pedro Olmos y Emma Jauch ha cerrado la noche; noche plena de fragancia de la pre-cordillera de la costa, titilante de estrellas, movidamente espejeadas en el Loncomilla, mi río nativo.

Ya en mi casa, la charla continúa, Pedro Olmos observa su trabajo del día, al igual que Emma Jauch; vuelva vivir el bello momento del crepúsculo o' hace sólo un instante lumi-

# Una tarde con los Olmos [artículo] Jaime González Colville.

Libros y documentos

## AUTORÍA

González Colville, Jaime, 1947-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Una tarde con los Olmos [artículo] Jaime González Colville.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile